

Reunión Nacional de Archivos 2010

Una de las certezas fundamentales de esta reunión consiste en pensar que es un punto de llegada y un punto de partida. Son varios los aspectos que conforman este tránsito y que han marcado la primera década de este siglo: la cuestión de las tecnologías de la información, la contribución de los archivos a la consolidación de la democracia, la vinculación necesaria entre el ámbito técnico y el académico cuyas competencias cada vez son más cercanas, trenzadas, imbricadas y por supuesto las diferentes formas de participación que se han construido entre los diferentes niveles de archivos de los estados y la colaboración que ha definido los archivos de la Administración pública federal incluidas las propuestas de desarrollo en materia de gobierno electrónico.

En el orden de lo simbólico, Querétaro es una sede altamente significativa dado su papel fundamental en la independencia y en el proceso revolucionario que condujo a la firma de la carta magna de 1917, escenario donde se inauguró esta Reunión Nacional de Archivos con la ponencia magistral de Enrique Florescano, un historiador fundamental profundamente vinculado a los archivos.

Ha tocado al Archivo General de la Nación correr con la responsabilidad de la relatoría y esto permite expresar nuestra gratitud con el gobierno del estado y el gobierno municipal de Querétaro. A través de sus titulares, José Landaverde, jefe del Archivo General de Queretaro, el maestro Alejandro Obregón, titular del Archivo del

Estado y el maestro Reinaldo Aguilera, titular del Archivo Municipal ambos poderes ejecutivos hicieron patente su sensibilidad frente al tema de los archivos que involucra también a las tareas de gobierno relacionadas, como indicamos más arriba, con la transparencia y la consolidación de la democracia. La diligencia de nuestros colegas permitió que disfrutáramos de una reunión sin contratiempos en una ciudad segura, ejemplarmente limpia y amable. Querétaro, gracias por su hospitalidad.

Las conferencias magistrales marcaron la diversidad de perspectivas en el abordaje de archivística e historia. La intervención del doctor Enrique Florescano fue un eje rector del sentido que podrían tener los festejos y conmemoraciones del bicentenario y el centenario. Una visión profunda que abordó el tema de la identidad y la definición de nuestra nación entre 1810 y 1910, una historia fascinante de costumbres, discursos y representaciones sobre los cambios fundamentales que perfilaban y definían a nuestro país. Profusamente ilustrada, la exposición de Florescano nos ofreció también una crónica erudita y amena de cómo se han representado los cambios mexicanos a lo largo de un siglo.

El doctor Carlos Herrejón, del Colegio de Michoacán, en su ponencia “Rectificaciones documentales en la ruta de Hidalgo”, nos enseñó la importancia de los archivos como agentes fundamentales en la búsqueda de la verdad. Mostró cómo la inteligencia de Hidalgo ha burlado no sólo al ejército realista sino a una buena cadena de historiadores que a lo largo de casi dos siglos creyeron que el 13 de

noviembre Hidalgo estaba en Celaya, pues hay una carta fechada en ese lugar y no se percataron que fue un ardid del sacerdote para engañar al ejército mientras se organizaba y reponía en Valladolid. Los historiadores que no van a los documentos originales sino que repiten lo que se dice de éstos están condenados a los equívocos, tal como creyeron en esa carta y en el inteligente malentendido que construyó Hidalgo para ganarle tiempo a sus perseguidores.

En esta relatoría es muy importante mencionar el gesto ejemplar del profesor César Gustavo Tovar Sánchez, de la Escuela Secundaria General “José Vasconcelos”, Chichimequillas, quien llegó a la conferencia magistral de Carlos Herrejón con un nutrido grupo de alumnos que le dirigieron preguntas al académico inflamadas con la duda inteligente que sólo tiene lugar como resultado del estudio.

En un tenor distinto, la licenciada Margarita Vázquez de Parga, consultora de Gestión Documental y Archivos, Informática del Corte Inglés, presentó la ponencia magistral: “Archivos y archivistas ante el reto de los documentos electrónicos” en la que trazó una historia de cómo la tecnología irrumpió en un ámbito donde el rezago era el signo del quehacer archivístico, pero también mostró que la obsolescencia es la amenaza permanente de la conservación y el almacenamiento de la información. Indicó que por primera vez en la historia de los archivos la disociación entre el contenido del documento y sus formatos es una cuestión medular en el mundo contemporáneo.

Holly Moore, conservadora de libros raros y manuscritos encuadernados, presentó su conferencia magistral: “Conservación de la Biblioteca Huntington”, donde se desempeña como la titular del Departamento de Conservación. Su presencia en esta reunión adquiere un significado singular pues durante mucho años la ausencia de temas relacionados, por una parte, con la conservación y la restauración y, por otra, con lo vinculado a la biblioteconomía, habían sido los grandes ausentes en nuestras reuniones.

La insistencia defensiva en marcar la diferencia entre archivos y bibliotecas tal vez nos ha alejado de la concurrencia de problemas y posibles soluciones compartidas.

Por ejemplo, relató que en 1969 la biblioteca se ubicaba en un sótano, la restauraciones no eran tan avanzadas en cuestiones tecnológicas, también encuadernaban. En 1981 dejan de utilizar la bodega y se establecen en dos sitios con mejores condiciones para llevar a cabo las distintas tareas y en 2005 consiguieron financiamiento para adquirir un inmueble con las mejores condiciones. Esa historia ocurrió en Huntington pero para ninguno de nosotros es una circunstancia ajena. Para muchos de ustedes la historia todavía transcurre en algún oscuro sótano, como se comentó aquí.

Vinculado profundamente con el tema de la última conferencia magistral de hoy fue la participación del maestro Jovv Valdespino Vázquez, de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM que con

el tema: “Terminología” conceptualizó toda la actividad archivística y el proceso de resguardo.

Ése es el panorama de nuestras conferencias magistrales que fueron eje de las exposiciones que día a día, desde el miércoles 14 tuvieron lugar en esta sala. Desgraciadamente el tiempo no nos permite ser exhaustivos en el recuento, pero no omitiremos ninguna participación en la versión que subiremos a la página web del AGN en el transcurso de la próxima semana.

Así que mencionaré sólo algunos de los temas que involucran directamente al conjunto de la comunidad archivística. Empezaré por el final y nuevamente con nuestra gratitud para los titulares de la Fílmoteca de la UNAM, Guadalupe Ferrer, el maestro Álvaro Hegewich, director general de la Fonoteca Nacional y el licenciado Juan Carlos Valdez Marín, director del Sistema Nacional de Fototecas del INAH. La presencia de instancias federales, de carácter tan abarcador significan entre muchas cosas la posibilidad de iniciar y mantener un contacto permanente con nuestros archivos nacionales de todas las instancias sobre todo porque son instituciones que aglutinan un gran volumen de investigadores.

Tuvo una aceptación muy significativa de la comunidad archivística nacional la propuesta que presentó el director de investigación del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, el maestro Carlos Betancourt Cid, bajo el título “El cuadro general de clasificación archivística de la comisión organizadora de la

conmemoración del bicentenario del Inicio del movimiento de Independencia nacional y del centenario del inicio de la Revolución mexicana,” para su aplicación en la documentación generada en el marco de los festejos.

El desarrollo del tema revolucionario tuvo una presencia significativa gracias a los trabajos que presentaron Alejandro Obregón Álvarez, de Querétaro; Lucas Martínez de Coahuila; Ariel Arnal, de la Universidad de la Ciudad de México; María de los Ángeles Rodríguez, de Colima, y María Guevara, de Guanajuato.

La presentación del Doctor Juan Voutssas Márquez, investigador del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, consistió en señalar La incertidumbre del futuro respecto a los cambios que puedan sufrir los soportes y si pueden demostrar la autenticidad del documento.

Advirtió que en el transcurso de este año de 2010, se aproxima un zettabyte (1 000 000 000 000 000 000 000 de bytes) de información en general, quizá el 10% se determine para resguardo histórico, por lo cual es importante preparar los suficientes mecanismos para dicho acto.

Se destacó que en el sitio web: Interpares.org se pueden encontrar los diferentes países que participan en el reguardo general de su información tal es el caso de México.

En ese mismo sentido Víctor Manuel Espinosa Mejía, subgerente de la Coordinación de Archivos del Banco de México, presentó la reflexión titulada “Políticas para la preservación de archivos digitales del Banco de México”, el desarrollo práctico de la aplicación de metodologías que tienen que ver con los ciclos del documento su carácter histórico y otros ordenes como su propiedad y los términos de su consulta.

La doctora Brenda Cabral Vargas, investigadora del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, tocó un tema capital en su ponencia “Formación profesional y capacitación” donde la problemática define el papel de los recursos humanos en el mejoramiento de los archivos. Dijo que aún no existe la profesionalización metodológica formal en los distintos mecanismos de digitalización y que en algunas universidades de México dedican dos o tres materias en los distintos mecanismos de digitalización.

El doctor Juan Miguel Castillo Fonseca, coordinador de la Licenciatura en Archivología de la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí abordó la misma problemática en su trabajo “Archivistas, profesionales de la información” y comentó de la importancia de las redes sociales en el proceso de difusión y el surgimiento en 2004 de Archivistas Profesionales de México cuyo objetivo fundamental consiste en mejorar los servicios.

El maestro Gustavo Villanueva Bazán, coordinador general del Archivo Histórico de la UNAM y presidente de la Red Nacional de Archivos de

Instituciones de Educación Superior (Renaies A.C) hizo un repaso de la Renaies, en sus 10 años de participación en la comunidad archivística, y un recuento de sus logros en materia de asesoría, creación de manuales, vinculación con la comunidad universitaria, los archivos históricos y los procedimientos técnicos.

Alicia Barnard Amozorrutia, consultora en archivo y participante en el Proyecto InterPares, reseñó los 40 años del Comité Técnico de Unidades de Correspondencia y Archivo del Gobierno Federal (Cotecuca). De 1969-2010 Cotecuca inició la organización de encuentros archivísticos hasta especializarse y ser la base de los archivos contemporáneos.

Mantiene estrecha relación con el gobierno federal, la Cámara de Diputados, la de Senadores y el AGN. Los cambios primordiales surgieron en 1984 y en los primeros años del nuevo milenio, tanto en sus lineamientos, como en normas y metodología.

El licenciado Guillermo Ávila Reséndiz, consultor para la Red de Archivos Diplomáticos Iberoamericanos de la Secretaría de Relaciones Exteriores, compartió el tema de la Red de Archivos Diplomáticos Iberoamericanos, RADI: Programa de Cooperación de la Secretaría General Iberoamericana, dedicado al fomento de la organización de los archivos a través de la capacitación de personal y la promoción en el uso de la tecnología en los archivos.

La participación de instancias privadas fue otra novedad en esta reunión. Se contó con la participación de Patricia Torrentera de Valero, presidenta de la Asociación Mexicana de Archivos y Bibliotecas Privados AC, quien sostuvo que el objetivo fundamental es contribuir al conocimiento de la verdad.

Por su parte la doctora Stella María González Cicero, directora general de la Asociación Civil Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México (ADABI de México, A.C.) desarrolló el tema de ADABI y su contribución a los archivos, instancia que tiene siete años de actividad archivística, con el apoyo de Harp Helú y su esposa y se dedica a organizar archivos privados, públicos o de gobierno y parroquiales.

Es el caso también de Archiveros Sin Fronteras, una asociación internacional: Proyecto México, presentación que corrió a cargo del maestro Ramón Aguilera Murguía, presidente de Archiveros sin Fronteras-México, creada en 2009, Comentó que tiene como propósito el apoyo a los archivos en el continente y el rescate de los archivos catalanes y el Archivo Municipal de Cuautla, Morelos.

En materia de patrimonio documental se presentaron trabajos de México, Guadalajara y Puebla. La doctora Yolia Tortolero, directora de Investigación y Normatividad Archivística del AGN y representante en el Comité Mexicano Memoria del Mundo de UNESCO (CMMM) Hizo mención de los distintos proyectos tanto a nivel nacional como internacional, tal es el caso del Festival de la Memoria del Mundo en Europa.

La doctora Ma. del Pilar Pacheco Zamudio, directora del Archivo General del Estado de Puebla y el maestro Sergio López Ruelas, de la Universidad Autónoma de Guadalajara presentaron la “Propuesta de lineamientos para la declaratoria del patrimonio documental”. Una propuesta sistemática, coherente y de alto nivel metodológico que permite inscribir estos lineamientos en la normatividad que propone la UNESCO; surgieron los lineamientos para la Declaratoria del patrimonio documental:

El doctor Eduardo de Jesús Castellanos Hernández, de la Dirección General de Compilación y Consulta del Orden Jurídico Nacional, de la Segob, participa por segunda ocasión en estas reuniones y generosamente pone a nuestro alcance materiales que enriquecen el quehacer archivístico nacional con el fomento de la cultura de la legalidad y compilación jurídica